

CULTURA

Arte patrio: de los genios a la 'performance'

INICIATIVAS Las restauraciones, las nuevas exposiciones y las apuestas más innovadoras marcan la agenda.

Rafael Mateu de Ros. Madrid

Acabamos nuestro último artículo hablando de la exposición de Goya en el Metropolitan de Nueva York, a la que *Financial Times Weekend* ha dedicado un tema a fondo. Hoy empezamos centrándonos en una obra singular del genio aragonés: *La Condesa de Chinchón* (1800) del Museo Nacional del Prado. El retrato, que pertenece al periodo más brillante de la pintura de Goya, ha sido objeto de una restauración respetuosa y brillante financiada por la Fundación Iberdrola España y otras entidades. El de María Teresa de Borbón y Villabriga –el más velazqueño de todos los retratos de Goya–, aunque ostenta el privilegio de no haber sido nunca reentelado, acusaba la oxidación amarillenta de los barnices y de la suciedad, algunos craquelados y ligeras pérdidas de material pictórico. Ahora podemos decir que la condesa

de tan triste vida luce para siempre como recién salida del taller de Goya. No faltan las sorpresas: justo en el regazo y bajo los pliegues del amplio vestido de la frágil y casi adolescente condesa embarazada, de semblante melancólico y mirada perdida, la restauración revela la inquietante presencia de dos personajes subyacentes cubiertos por el pintor: un retrato del infausto

Godoy –esposo zafio e infiel de la condesa– y otro de un caballero joven con la cruz de la orden de San Juan de Malta que es posiblemente el Marqués de Villafranca, identificados ambos por afinidad con los retratos que el pintor a uno y otro dedicó. El proceso de restauración se convierte, de este modo, en una nueva acción de arte.

El milagro del arte

Al hecho, ya ciertamente milagroso, de que el Prado siga abierto, se añade una muestra irreplicable, *Pasiones mitológicas*. Tiziano, Veronese, Allori, Rubens, Ribera, Poussin, Van Dyck, Velázquez, que, pienso, está



▲ Natalia Fernandes: 'Anatomía y Estrategia'.

◀ 'La Condesa de Chinchón' de Goya, antes (izquierda) y después (derecha) de la restauración.



'El Rapto de Europa' ▲ de Tiziano.

▲ Ángela Cuadra y Laura F. Gibellini: 'Nunca nada parecido'.



fuera del alcance de otros grandes museos y se ha conseguido organizar a pesar de las circunstancias. Sólo por ver la versión original del *El Rapto de Europa* de Tiziano merece la pena. Volveremos a hablar de ello.

No sólo Madrid, toda España es un estallido de exposiciones. En el Museo Picasso de Málaga se ha presentado *Miquel Barceló. Metamorfosis*, un recorrido por la obra del mallorquín de 2014 a 2020. El Museo ha editado dos volúmenes imprescindibles dedicados al estudio de la Colección permanente: *Diálogos con Picasso. Colección 2020-2023*, uno de los mejores catálogos de arte publicados en los últimos meses, con en-

sayística y comentarios de expertos en la inagotable obra del gran maestro español. En el Patio Herrariano de Valladolid se presenta la exposición de Soledad Sevilla *El pensamiento al madurar es igual que el sol cuando amanece*. En Bombas Gens de Valencia, Juan Uslé Ojo y *Paisaje*. En el Macba (Barcelona), *En temps real*, una gran oportunidad para acercarse a la obra de creadores de los años 70 y 80 como Fina Miralles y Antoni Muntadas. Y en el Museo de Arte de la Universidad de Navarra, Luís Gordillo sigue explorando su universo de complejidades cromática en *Memorándum*, que alguien ha calificado acertadamente como una antiretrospectiva.

En Madrid –comentadas ya aquí las grandes exposiciones del Reina Sofía que continúan abiertas–, el Thyssen mantiene las suyas y en la Sala Alcalá 31 se acaba de inaugurar, *Guillermo Pérez Villalta. El arte como laberinto*. Pero hoy queremos de-

'La Condesa de Chinchón', esposa de Godoy, es el más 'velazqueño' de todos los retratos que pintó Goya

No sólo Madrid, toda España es un estallido de exposiciones, desde Málaga a Valladolid

tenernos en el modo en que algunas galerías de arte han sabido reinventarse en los tiempos de supervivencia que corren. Unas desarrollando proyectos curatoriales que rescatan la figura de grandes artistas españoles del último tercio del siglo pasado, hoy algo marchitos, y otras, las más atrevidas, aprovechando su espacio expositivo para acoger modalidades diversas de expresión artística como la danza, la *performance*, el teatro o la

poesía. El mejor ejemplo es *Camping*, un proyecto de Nerea e Idoia Fernández, directoras de NF/Nieves Fernández y de la abogada especializada en propiedad intelectual Blanca Cortés. El proyecto ha promovido hasta ahora tres acciones a modo de representaciones temporales. Las acciones interactúan con las exposiciones instaladas en la galería con el formato denominado Interludios, que consisten en muestras de corta duración según los proyectos elaborados por los propios artistas. En este momento, *Nunca nada parecido* reúne trabajos recientes de Laura F. Gibellini y Ángela Cuadra coincidentes en el desafío de evidenciar lo invisible, el aire y la materia oculta.

Pude asistir a la segunda acción de *Camping*, *El año sin verano*, basada en el encuentro histórico de Byron y los Shelley en una villa cerca del lago de Ginebra cuando en el verano de 1816 se produjo un fenómeno de emergencia climática extrema que obligó a la gente a confinarse durante un tiempo. Sabíamos que nuestro confinamiento no era el primero de la historia moderna, pero aquel episodio que formó parte de la génesis de algunas obras fundamentales de la literatura universal es muy poco conocido. Son sesiones intensas y breves. Treinta minutos de exploración, dentro de la semioscuridad, de los límites de la expresión artística y los conflictos entre la naturaleza y la filosofía racionalista. Ahora, en la misma sala, se inaugura *Anatomía y Estrategia*, una instalación coreográfica de la *performer* brasileña Natalia Fernandes, que cuestiona los límites del cuerpo y del tiempo como fronteras de la obra de arte.

El diálogo entre las tres creadoras es fundamental y ellas mismas, Ángela, Laura y Natalia, nos lo explican: toda gira en torno a conceptos como límite, el infinito, lo intangible, el aire que rodea las cosas y la desmaterialización del arte. La atracción de las afinidades conceptuales que han despertado la sintonía de artistas que sin conocerse previamente comparten la inquietud por la comprensión del mundo al que estamos expuestos.



Soledad ► Sevilla, en Museo Patio Herrariano.